



HAL
open science

El "Boletín de Orientación Bibliográfica" del Ministerio de Información y Turismo y la editorial Ruedo ibérico

Aránzazu Sarría Buil

► **To cite this version:**

Aránzazu Sarría Buil. El "Boletín de Orientación Bibliográfica" del Ministerio de Información y Turismo y la editorial Ruedo ibérico. Nathalie LUDEC y Françoise DUBOSQUET-LAIRYS. Centros y periferias. Prensa, impresos y territorios en el mundo hispánico contemporáneo: homenaje a Jacqueline Covo-Maurice, pp.233-253, 2004, 2-9516865-3-6. hal-04711410

HAL Id: hal-04711410

<https://hal.science/hal-04711410v1>

Submitted on 6 Oct 2024

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

El *Boletín de Orientación Bibliográfica* del Ministerio de Información y Turismo y la editorial Ruedo ibérico

Aránzazu Sarriá Buil

PILAR

Université de Bourgogne - Dijon

La historia de España como objeto de análisis es el punto de encuentro y desencuentro radical entre los constructores de la historiografía oficial del franquismo y todos aquellos investigadores que intentan proponer una versión contraria a la del régimen. Los primeros años de la década de los sesenta son testigos de la aparición de dos tipos de publicaciones de magnitud muy desigual que expresan, por un lado el talante del franquismo y por otro el de la oposición política. Se trata del *Boletín de Orientación Bibliográfica* (1963-1976) y de los libros de la editorial parisina Ruedo ibérico (1961-1982) respectivamente¹. El vínculo existente entre ambos tipos de publicaciones pone de manifiesto una indisociable relación entre el centro de un poder dictatorial y una periferia desplazada por la disidencia política y el exilio ideológico.

El *BOB*, concebido por la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos, y dependiente del Ministerio de Información y Turismo, era editado por Publicaciones Españolas e impreso en las rotativas del Ministerio con una periodicidad mensual. De circulación restringida, su objetivo era informar sesgadamente sobre obras publicadas en España o fuera del país que pudieran tener « un especial interés para nuestra Patria,

1. En adelante, *BOB* y RI.

tanto en el aspecto político como en el social, intelectual, moral, religioso, económico o puramente literario ».

El seguimiento por parte del *BOB* de la labor de la editorial RI es significativo y encierra algunas claves que permiten explicar el discurso que el Ministerio de Información y Turismo pretendía difundir. De las ciento treinta obras editadas desde la creación de la editorial en París en 1961 hasta su desaparición en Barcelona en 1982, treinta y tres dieron lugar a reseñas en las páginas del *BOB*. Sin duda, el hecho de compartir un mismo objeto de análisis, el pasado y presente de España, puede explicar en gran medida el porqué de este inevitable encuentro.

Líneas de estudio del Boletín de Orientación Bibliográfica

Haciendo referencia al tratamiento de la producción literaria española, Manuel Abellán señaló que a pesar de las directrices que pudieran pautar las actividades de los censores, lo que se constataba era la absoluta falta de coherencia. Y añadía : « En ningún otro cuerpo del Estado se echa tanto de ver la falta de normas o criterios objetivados como en los funcionarios del Servicio de Orientación Bibliográfica, o, en la no menos púdica, aunque más tecnocrática denominación última : Servicio de Ordenación Editorial »².

Efectivamente la primera consulta del *BOB* ofrece una imagen variopinta debido a una diversidad temática, de difícil sistematización para el historiador, por lo que podemos compartir el argumento que le parecía más factible a Manuel Abellán para explicar este cajón de sastre, esto es, la dimensión del campo de actividades que se pretendía cubrir. Pero sería interesante intentar establecer una serie de líneas de estudio perceptibles de una reseña a otra con objeto de desentrañar el discurso del *Boletín*. En este sentido partimos de su apreciación de que « más que un sistema de pensamiento elaborado, más que una ideología proyectada hacia el futuro es una mentalidad difusa, un modo de sentir o pensar orientado hacia el pasado »³. Sin duda esa necesaria búsqueda en el pasado es una de las directrices que recorren las notas con la pretensión de formar a un tipo de lectura a través de esquemas de interpretación reductores y que no están basados en el análisis sino en la voluntad de legitimación histórica. No obstante, el ingrediente aleccionador tiene como objetivo último el forjar una manera de pensar que si bien está

2. Manuel L. Abellán, *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, Barcelona, Ed. Península. 1980. págs. 109-110.

3. *Ibid.*, pág. 135.

anclada en el pasado anhela proyectarse hacia el futuro en un deseo de prolongar la vigencia cultural del franquismo.

En lo que concierne al criterio de selección de obras reseñadas, debemos remitirnos a la escueta presentación. El punto de encuentro de todas las realizadas sobre libros editados por la editorial RI es evidentemente el interés por el estudio de la historia de España. En cuanto a la estructura de las mismas, tras indicar las referencias completas del libro comentado, todas dedican una primera parte al resumen, más o menos detallado según las obras, en el que se exponen las tesis defendidas por el autor y que suele estar encabezado por el epígrafe *Contenido*, y en algunos casos incluso es precedido por unas líneas dedicadas al propio autor en la medida en que una biografía sucinta o determinados detalles de su trayectoria son utilizados para ratificar una valoración. La segunda parte, por lo general más breve, pretende emitir un juicio crítico sobre la obra y precisamente aquí radica una de las novedades con respecto a décadas de censura y prohibición, esto es, la inclusión de elogios y comentarios positivos que, sin ninguna pretensión de equilibrar las críticas negativas, ofrecen al lector la ilusión de un análisis objetivo y un espacio de reflexión.

Con el objeto de analizar el discurso del *BOB* hemos considerado conveniente establecer una división de las obras comentadas teniendo en cuenta un criterio temático: aquéllas dedicadas al estudio de la Guerra Civil, aquéllas interesadas en la ideología y trayectoria del franquismo, aquéllas centradas en la actualidad del régimen y finalmente, las dedicadas al análisis de la izquierda española desde su actuación durante la Segunda República.

La intocable Guerra Civil

Numerosas son las obras que la editorial Ruedo ibérico dedica al estudio de la Guerra Civil. Una característica que comparten la mayor parte de ellas es la autoría extranjera y precisamente este detalle nada trivial se convierte en uno de los argumentos de peso para los redactores del *BOB*⁴.

4. Esta constatación se encuentra asimismo entre los orígenes de la creación de la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, que pretendía compensar la deficiencia de manuscritos de una cierta extensión procedentes del interior así como ofrecer una tribuna de expresión a los numerosos artículos, notas o reflexiones sobre la actualidad española enviados esta vez sí desde el interior.

Frente al interés de la editorial en publicar estudios de investigadores británicos y norteamericanos como Hugh Thomas, Gabriel Jackson, Herbert R. Southworth o Gerald Brenan, por la posibilidad que suponía de compensar las deficiencias de la historiografía española, el *BOB* considera que el conjunto de estas obras contiene una falla común: la dificultad e incluso imposibilidad de historiadores extranjeros para comprender la complejidad de la historia española⁵. Sin embargo, ante este *handicap* común no todos los autores van a salir igualmente parados. Lo que para unos se va a limitar a errores debidos a la inexperiencia, para otros será la marca del partidismo e incluso del odio.

Entre estos últimos merece destacarse el caso del bibliófilo Herbert Rutledge Southworth. Su prolífica obra, que pretende cuestionar la ligereza bibliográfica de la que ha sido objeto el estudio de la guerra desde el bando vencedor, lo convierte en un peligroso enemigo del régimen, lo que le procura descalificaciones tanto personales como de sus obras. *El mito de la Cruzada de Franco* merece la atención de dos números dobles del *BOB* en los que se acusa al escritor norteamericano de haber cometido pecados graves al «convertir la técnica bibliográfica en un instrumento destructivo de tendenciosidad sistemática», al no ser «ni siquiera un buen bibliógrafo» – no es más que un «feroz devorador de libros» –, y al estar «muy poco preparado para hacer historia contemporánea española»⁶. Al mismo tiempo, se pretenden rebatir sus tesis reivindicando el carácter histórico y no mítico de los hechos sobre los que se ha construido y legitimado la victoria del bando nacional⁷.

Así, frente a las duras críticas de Southworth contra la Iglesia católica como responsable de la contienda civil, el *BOB* insiste en el odio del que es víctima el autor; frente a las acusaciones de bajo nivel cultural de la España franquista, el *BOB* exalta el panorama literario del momento, apropiándose de las firmas con más renombre; frente a la valoración histórica del régimen, el *BOB* enarbola los éxitos en Europa de su política aperturista. En definitiva, el juicio de la obra se salda con la firme acusación al autor de haber incurrido en tópicos, afirmaciones que rayan

5. Así es puesto de manifiesto de manera explícita a propósito de la obra de Hugh Thomas: «[...] lo difícil que resulta para un extranjero la comprensión de cualquier país, dificultad que se acrecienta cuando el país tiene unas características tan complicadas como el nuestro», *BOB*, n.ºs 37-38, enero-febrero 1966.

6. *BOB*, n.ºs 35-36, noviembre-diciembre 1965.

7. Además de una serie de afirmaciones propias de la propaganda franquista que se basan en la negación de determinados hechos como la matanza de Badajoz, el bombardeo de Guernica o el asesinato de García Lorca, los dos mitos positivos que intenta desmontar el autor son que Franco se levantó para impedir una rebelión izquierdista-comunista y la heroica defensa del Alcázar de Toledo. *BOB*, n.ºs 25-26, enero-febrero 1965.

lo grotesco y en una generalizada ignorancia sobre la bibliografía de la Guerra Civil española :

H.R.S. carece de comprensión literaria en general, y cuando juzga aspectos de la literatura española, su falta de comprensión degenera en crasa ignorancia. [...]

No es extraño que un autor tan poco dotado para la comprensión literaria haya podido hablar del « bajo nivel cultural de la España franquista » y afirmar que la creación literaria de la España actual se dedica a « elucubrar inofensivamente sobre el pasado » sin posibles salidas a la temática social.

H.R.S. olvida que la literatura española contemporánea está en una segunda ascensión áurea en poesía, en pleno renacimiento teatral, y con una estupenda novelística de buceo social precisamente. Pero si desconoce a Cela, a Menéndez Pidal, a Zuzunegui y a Gerardo Diego, no es culpa nuestra. [...]

El mito de la Cruzada de Franco es una obra que, aunque por turbios fines políticos, irrumpe alocadamente en el campo de la Historia, y es precisamente en el terreno histórico donde la falta de base de su autor se hace más angustiosa y lamentable.

En una época en que ya hay perspectiva histórica suficiente para observar el viraje de la opinión mundial hacia España, tras la retractación formal y solemne de las mismas Naciones Unidas, puede afirmar H.R.S. que « la propaganda de Franco ha perdido la batalla » y que « la Historia está contra Franco » ¿ Cabe mayor ceguera ?⁸

Publicaciones como ésta revelan el temor del régimen a que una proliferación de interpretaciones históricas contrarias a las oficiales consiguieran poner en entredicho la labor de décadas de adoctrinamiento y propaganda, y provocan entre los redactores del *BOB* la necesidad de emprender investigaciones capaces de legitimar una versión oficial de la historia. No obstante, al convencimiento de estar en posesión de la razón se une la pretensión de tener el paso del tiempo como aliado, al menos en lo que concierne a la capacidad de la opinión mundial de comprender las razones del bando nacional.

Entre los que se beneficiaron de un tratamiento menos virulento, el caso más significativo es el de Hugh Thomas, cuya reseña dedicada a la versión española de *The Spanish Civil War* está salpicada de valoraciones positivas que le valen una acreditación como historiador dotado de una

8. *Ibid.*

capacidad de « rápida captación de hechos tan complejos y extraños », y una conclusión que califica su libro de referencia porque « acierta a hilvanar – mal – las piezas de un puzzle que pocos entienden ». Pero si las numerosas críticas no enturbian ni su honradez ni su objetividad, sí consiguen reducir su obra a una « anécdota atrevida » :

Es evidente que Hugh Thomas tiene una intención objetiva inicial en su obra, pero es también evidente que esa intención no se traduce en un clima histórico. H. T. escribe desde el lado republicano. Es partidario nato de la República, aunque no por sectarismo ; quizá por simpatía irrefrenable que se le desborda. Entre las críticas vertidas podemos destacar : « defectos de enfoque y de detalle », « clima de sensacionalismo y superficialidad netamente reporteril » « se extasia ante los tópicos ; no deja que se le escape ni uno », sobre los antecedentes de la guerra « adolece de una falta de perspectiva que sólo puede compararse con su casi absoluta ignorancia de la sociología política española », « el fallo más importante del novel historiador británico está en su casi absoluta incomprensión de la España nacional »⁹.

Sin duda este toque de condescendencia para con la obra significaba inaugurar un nuevo método que resultaba más dañino para editoriales como RI, cuyo antifranquismo y clandestinidad se habían convertido en garantías para un lector ansioso de escapar a los límites impuestos en el interior y de acceder a todo aquello que por el mero hecho de proceder del extranjero llegaba bañado de libertad.

Un caso excepcional en la tensa relación entre el *BOB* y los libros publicados por RI es la concesión del derecho a la réplica. Y éste es precisamente el privilegio que se le va a otorgar al escritor Gabriel Jackson en 1974 tras el comentario de su *Concise History of the Spanish Civil War*¹⁰. Con motivo de este hecho conocemos la identidad de uno

9. *BOB*, n.ºs 37-38, enero-febrero 1966. En el *BOB* se hace alusión a la rápida traducción de la obra al español, francés, italiano y además, y se destacan las ediciones inglesas (Eyre and Spottiswoode y Penguin Books) y española (RI).

10. *Breve historia de la Guerra Civil*, la traducción española, a cargo de Juan Martínez Alier, fue publicada por la editorial RI en 1974 mientras que la traducción francesa *Histoire de la Guerre civile espagnole*, a cargo de la misma editorial, aparecerá en 1975. El *BOB* reconoce el interés que despierta el autor, como pone de manifiesto la inclusión de otras reseñas a propósito de las siguientes obras : *The Spanish Republic and the Civil War* en *BOB*, n.ºs 35-36, noviembre y diciembre de 1965 ; *The Spanish Civil War*, (que se publicó dentro de la serie editorial « Problemas de la civilización europea »), *BOB*, n.º 69, septiembre 1968 ; y la que dio motivo a la carta del propio Jackson, *BOB*, n.ºs 93-94, mayo-junio 1974.

de los redactores del *BOB*, el historiador defensor de las tesis oficiales, Jesús Salas Larrazábal.

En la reseña del *BOB*, tras un resumen de cada uno de los capítulos y unas breves líneas dedicadas a su recorrido profesional, el redactor enjuicia el estudio como « obra de poca calidad y, lo que es más grave, como exponente de la máxima propaganda antinacional, que la opinión pública mundial de hoy en día no es capaz de aceptar ». Precisamente la crítica sirve de pretexto para ensalzar la historiografía española frente a la obra de escritores extranjeros que parecen avanzar en sus investigaciones y presentarse en el mercado sin tener en cuenta los estudios realizados desde el interior. Así, en ese tira y afloja pretende dar una imagen de escuela española por lo que enumera una serie de historiadores de desiguales aportaciones como Martínez Bande y los hermanos Ramón y Jesús Salas, Ricardo de la Cierva, Palacio Atard y Seco Serrano, Javier Tusell, Casas, José M.^a Gárate y Sevilla ¹¹.

En su carta, Gabriel Jackson enumera y comenta los errores reseñados por Salas Larrazábal e insiste en las diferencias de interpretación en torno a los dos temas más tratados : los aspectos cuantitativos y cualitativos de la intervención extranjera en la Guerra Civil y la extensión de las ejecuciones nacionalistas en el período 1936-1944. La visión del panorama de la historiografía española constituirá de nuevo el terreno de batalla entre el historiador norteamericano y las posiciones oficiales, tanto la del redactor destinatario de la carta como la del conjunto de la redacción del *BOB*.

Por su parte, esta última insiste en el rechazo de la excepción española también en lo que respecta al acceso a la información. Frente a la acusación de Jackson de no haber tenido la posibilidad de consultar los archivos que habían servido de fuente a Salas Larrazábal, el *BOB* se adhiere a un criterio de discreción supuestamente compartido por todos los archivos del mundo que recogen información política y militar, a la vez que insiste en los numerosos investigadores nacionales y extranjeros que han explorado los fondos de Madrid y Salamanca. Y ante el escepticismo de Jackson por la significativa falta de autorización para la distribución pública de su obra en España, la Sección de Estudios de Historia Contemporánea hace alarde de su capacidad para entablar el diálogo, de su espíritu de colaboración y de apertura al debate.

Sin embargo, lejos de esa apertura, la puesta en tela de juicio de la objetividad se convierte en un argumento de peso para denigrar obras tachadas de partidistas. Es el caso de libros tan diferentes como la

11. *BOB*, n.º 100, diciembre 1974.

traducción del ruso de *Diario de la guerra de España* del periodista Mijail Koltsov, y *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la Guerra Civil* del antropólogo británico Gerald Brenan, a los que se les dedica una breve reseña ¹².

El *BOB* pretende rechazar una visión histórica basada en la dicotomía, sin embargo no dudará en practicar el mismo tipo de interpretación para defenderse de argumentos hostiles. Precisamente se interesa por aquellos estudios de sucesos controvertidos de la Guerra Civil, hoy ya lugares comunes, como es el caso de los libros de Ian Gibson, *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de García Lorca*, de Robert G. Colodny, *El asedio de Madrid*, de Luis Quintanilla, *Los rehenes del Alcázar de Toledo* y de R. H. Southworth *La destrucción de Guernica*, para reducirlos a simple historia de la propaganda ¹³.

12. En ambas se alude al tema y se enumeran las partes y los capítulos para pasar rápidamente a un juicio crítico negativo en su conjunto, pero en el que se intenta rescatar también algún aspecto positivo. En lo que concierne la obra de Koltsov se insiste en que « no intenta ser un estudio objetivo, más o menos conseguido, ni al autor se le ocurre plantearse, por tanto, duda inicial alguna sobre las tendencias, legitimidad o rectitud de los partidos que formaban el conglomerado republicano ». En cambio, si por un lado, se le achaca « la inflexible disciplina comunista » y « la manía persecutoria del comunista nato de los años 30 », por otro, se considera « un documento interesante para estudiar el proceso de infiltración y asalto al Poder por el comunismo aprovechando las divergencias existentes en la España republicana », *BOB*, n.º 30, julio-agosto 1965. Lo que se valora positivamente de la obra de Brenan es la « variada aportación de datos y el rico caudal de obras utilizadas » mientras la tesis central es reducida a « una interpretación maniquea de combatiente, en la que el espíritu del mal está encarnado por la Iglesia, [...] los terratenientes, el Ejército, Castilla, etc., y el bien está encarnado por el pueblo español », *BOB*, n.ºs 11-12, noviembre-diciembre 1963.

13. El orden cronológico de aparición en el *BOB* es el siguiente : la versión inglesa de 1958 del libro de Robert G. Colodny, *The Struggle for Madrid: Central Epic of the Spanish Conflict (1936-37)* en el n.º 46, octubre 1966 ; *Los rehenes del Alcázar de Toledo* de Luis Quintanilla en *BOB*, n.º 60, diciembre 1967 ; la obra de Ian Gibson, *La represión nacionalista de Granada en 1936 y la muerte de García Lorca* apareció reseñada en *BOB*, n.ºs 107-108, julio-agosto de 1975 ; y finalmente, *La destrucción de Guernica* de H. R. Southworth en *BOB*, n.ºs 113-114, enero-febrero 1976. El objetivo de las reseñas es desmentir las tesis propuestas por los autores, esto es, la responsabilidad del gobernador civil de Granada en la muerte del poeta andaluz, las desiguales condiciones de los dos ejércitos en relación a los apoyos internacionales, la consideración de los acontecimientos en torno al Alcázar como pieza clave de la propaganda nacional y la importancia de la participación de las fuerzas alemanas así como la responsabilidad del Cuartel de Salamanca en el bombardeo de Guernica. Por su parte, la redacción del *BOB* reivindica las inmutables y ya clásicas tesis nacionales, esto es, destaca las delicadas relaciones entre los poderes civiles y militares de Granada en un momento de guerra para no buscar el responsable último de la muerte de García Lorca, carga las tintas sobre la llegada de los Brigadas Internacionales a Madrid con objeto de equilibrar las fuerzas de los dos bandos, insiste en el papel decisivo de la liberación del Alcázar en la guerra, tanto en lo militar como en lo político, y considera el bombardeo de Guernica como un episodio interno de la guerra, producto exclusivo de las relaciones entre las fuerzas de tierra y la aviación.

El malentendido franquismo

Otras obras que se encuentran en el punto de mira del Ministerio de Información y Turismo y que permiten sistematizar el discurso del *BOB* son las dedicadas a la interpretación del régimen. Si en el tratamiento de la Guerra Civil las versiones contrarias a las oficiales se habían visto tildadas de partidismo y falta de objetividad, los juicios emitidos sobre libros dedicados a temas internos al franquismo revelan grandes dosis de desconfianza y emiten valoraciones ampliamente negativas. De la misma manera que Salas Larrazábal es el autor referencia de las tesis oficiales para el período 36-39, Ricardo de la Cierva lo va ser para el período franquista.

Uno de los temas que hace correr más tinta en las páginas del *BOB* es la relación entre la Falange y el general Franco así como el papel de aquélla durante la Guerra Civil y la construcción del primer franquismo. Las obras reseñadas son *Falange. Historia del fascismo español* de Stanley G. Payne, y *Antifalange. Estudio crítico de « Falange en la guerra de España de M. García Venero »*, de Herbert R. Southworth¹⁴. Si hay ideas comunes que el lector puede percibir tras la lectura del comentario de ambos trabajos es el sentimiento de hostilidad que los dos autores experimentarían hacia el Estado español y los intentos del *BOB* de desmarcarse de los fascismos europeos, italiano y alemán.

Según el redactor, en el libro de Payne dicho sentimiento quedaría expresado claramente en la utilización del término « rebeldes » por « nacionales », así como en la calificación de intrascendente para valorar la política interna del régimen durante el período entre 1945 y 1955, lo que condicionaría toda la obra creando « un sistema de simpatía y despegos temporales hacia la Falange ». A su vez, niega el valor científico del trabajo : de una parte discute, aunque sin reales argumentos, su principal tesis que consiste en afirmar « la progresiva absorción de la Falange por el general Franco para disolverla en un movimiento infinitamente más amplio sometido a su autoridad » ; de otra, cuestiona la metodología empleada, basada en la conversación directa con los protagonistas.

Sin embargo, la obra es de alguna manera rescatada, no sólo por su valor informativo sino porque « presenta la novedad de llegar incluso a la comprensión de la Falange, tantas veces injustificado blanco de tantas injustificables agresiones, no sólo en sus orígenes y su fundación, sino en amplios momentos, trechos y sectores ». La defensa última no será para Falange sino para el general, considerado artífice y constructor de un

14. Las dos obras, la de García Venero y la de H. R. Southworth, aparecen comentadas bajo el título *Falange y Antifalange. Una polémica internacional sobre la historia y la vigencia del fascismo español*, y son objeto de dos extensas reseñas en los números 82 y 83-84.

Estado « de todos para todos » cuya política ha representado el interés de todos los españoles ¹⁵.

Las críticas más duras son de nuevo para H. R. Southworth, quien, basándose en la obra del falangista Maximiano García Venero, defiende la tesis que considera el falangismo español como versión española del fascismo. El carácter contrarrevolucionario del movimiento y la violencia política que lo habitara tras la decepción producida por el fracaso de los sueños imperialistas, explicarían su actuación durante la Guerra Civil. No hay duda de que para la redacción del *BOB*, esta obra reúne todos los requisitos para expresar la máxima repulsa: el contenido, abiertamente contrario a las tesis oficiales; la hostilidad personal del autor, y la procedencia editorial, de signo opositor ¹⁶.

En lo que concierne a la crítica de obras dedicadas al estudio del franquismo, de nuevo, la autoría extranjera de las obras es una de las primeras causas de recelo por parte de los redactores del *BOB*. Pero esta vez el origen de las reticencias se encuentra en Francia, y están representadas en dos historiadores: Max Gallo con su *Historia de la España franquista* y Jacques Georgel con *El franquismo. Historia y balance (1939-1969)*. El conjunto de la obra del primero es inscrito en el dominio de la propaganda y no en el de la historia, descalificación suficiente para dedicarle apenas unas líneas. En cuanto a la segunda, merece un resumen de cada uno de sus capítulos y un juicio que es inaugurado con unas referencias a la biografía del autor cuya infancia marcada por la guerra y ocupación se convierte a los ojos del redactor en determinismo condicionante de la visión de la realidad española. Además, aunque no se cuestiona la veracidad de algunos hechos, se achaca una falta de profundidad para alcanzar el rigor científico y un exceso de influencia de los comentarios de prensa del periódico *Le Monde*, considerada causa de una merma en objetividad y cientifismo.

Determinados datos empleados por Georgel son utilizados en un intento de volver a las versiones oficiales como, por ejemplo, las cifras del

15. *BOB*, n.ºs 44-45, agosto-septiembre de 1966.

16. A propósito de esta obra el *BOB* alude a José Martínez en su doble tarea de editor y de traductor. Lo describe de la siguiente manera: « conocido propagandista a quien ha salvado de no pocos quebraderos de cabeza la presencia del señor Southworth como inspirador de posiciones históricas que, sin su suprema habilidad, estarían ya todo lo desvalorizadas que merecen »./ « Despachemos con una breve alusión la pretenciosa nota del traductor. El señor Martínez, que tiene bien acreditada su condición de ser una de las personas más parciales y peor informadas acerca de la historia contemporánea española, debería haberse limitado a traducir, cosa que hace con cierta claridad, aunque con insufrible y pedantesca incorrección », *BOB*, n.º 81, septiembre 1969, págs. 42 y 48, respectivamente.

balance de la guerra, muertos, exiliados, presos políticos, que son desmentidas una y otra vez. De la misma manera, la acusación de haber basado un estudio en tópicos, mitos y leyendas permite al *BOB* desmarcar el presente del régimen de las interpretaciones críticas en un intento de dotarle de un toque de modernidad para situarlo a las antípodas de toda visión pintoresca.

Un segundo tipo de obras que pasan por la tría del *BOB* son aquéllas que hacen una alusión directa al dictador. *Francisco Franco, Historia de un mesianismo* y *El pequeño libro pardo del General* son los dos títulos de las obras reseñadas y aparecidas curiosamente en los días próximos a la muerte de Franco, si bien las fechas de publicación son 1964 y 1972, respectivamente. Las dos proceden del interior, lo que explica la utilización de un pseudónimo para la primera, el de Luis Ramírez – que esconde la pluma del periodista bilbaíno y asiduo colaborador de RI, Luciano Rincón – y el anonimato para la segunda, que protege la firma del escritor barcelonés Manuel Vázquez Montalbán. La defensa a ultranza del papel desempeñado por el jefe del Estado así como la necesidad de convertirse en altavoz de alabanzas en el momento de su desaparición, hacen que el *BOB* no dude en compararlo con los héroes de la tragedia clásica.

Al igual que con la imagen del dictador, el tratamiento de publicaciones centradas en otros sucesos de actualidad y que cuestionan los resortes del franquismo es extremadamente intransigente. Así, *La dictadura de los franquistas. El « affaire » del Madrid y el futuro político* de Rafael Calvo Serer, y *La Asociación Católica Nacional de Propagandistas y el caso de « El Correo de Andalucía »* de A. Sáez Alba son dos obras más que permiten poner de manifiesto la beligerante acogida del Ministerio y la utilización de un discurso agresivo, descalificador e impermeable a la crítica. En ambos casos se relata la incidencia de grupos afines al poder en la trayectoria de medios de comunicación, lo que indica la importancia acordada a la información tanto por ser uno de los bastiones del régimen como por constituir un arma de control y de influencia sobre la opinión pública¹⁷.

17. En el primer caso, el propio autor se convierte en punto de mira de los ataques del *BOB* debido esencialmente a su defensa de posiciones monárquicas. Por ello, sin querer provocar ninguna polémica poniendo en entredicho las tesis de Calvo Serer, se opta por cubrirlas de un halo de duda, provocada en opinión del redactor por el resentimiento, lo que explicaría la dedicación de « páginas y páginas a relatar enfrentamientos personales de muy escaso interés ». Si el contenido es calificado de « reiterativo hasta la exasperación, farragoso, embarullado », la pretensión del autor es vapuleada, acusándole de practicar un juego entre la verdad y la verosimilitud, que rayaría la hipocresía y apuntaría al oportunismo. *BOB*, n.ºs 113-114, enero-febrero 1976. En cuanto al segundo libro, a falta de argumentos contrarios se insiste en el

Paralelamente a esta actividad de recuperación del pasado histórico, en lo que a orígenes y desarrollo del franquismo se refiere, RI se vuelca con gran interés sobre el análisis de la realidad española, sus mutaciones y novedosas respuestas sociales a la política de un régimen cada vez más asfixiante. Por ello, un estudio del discurso del *BOB* caracterizado como hemos visto por la defensa de las posiciones oficiales y basado en un reiterativo argumento de la incompreensión, sobre todo por parte de autores de procedencia extranjera, quedaría incompleto si no aludiéramos a las obras que tratan de tomar el pulso a la actualidad.

La codiciada actualidad

A raíz de los movimientos de protesta que sacuden en la primavera de 1962 los círculos mineros, industriales y estudiantiles de Asturias, Vizcaya, Madrid y Barcelona principalmente, surge en el seno de la editorial RI la idea de construir un libro coherente capaz de dar respuesta a los interrogantes en materia de conflictividad social, represión, sucesión al régimen, posición de la Iglesia, estado de la oposición o actuación de partidos y sindicatos. El fruto de esa idea lleva el título *España hoy* y concentra tanto en su presentación, método de trabajo, como esfuerzos para su publicación, los gérmenes de lo que en adelante será el día a día de la actividad de la editorial.

Minas, fábricas y universidades representan el universo desde el que analizar la conflictividad social reinante en el país y explicar las claves del proceso de descomposición del régimen. Su mayor acierto radica en desvelar a través de informaciones precisas, y testimonios directos, resultado de un enorme trabajo de recopilación, la realidad de una España que comienza a interesar no tanto por lo que debería ser, sino por lo que está ocurriendo en su interior. La ración de análisis y de reflexión que acompaña la cuantiosa documentación permite valorar unos acontecimientos que conceden protagonismo a la oposición interior y a su capacidad de movilizar a los diferentes sectores sociales, lo que le valdrá a *España hoy* el ser considerada por un sector de la

desconocimiento del contenido espiritual de la ACNP, pero lo más significativo es que la crítica queda enmarcada en la valoración que se hace de la labor global de la editorial. El redactor dice así: « El trabajo que consideramos presenta las características a las que nos tiene acostumbrados Ruedo ibérico: negativismo total, utilización parcial y preconcebida de datos, simplismo marxista en el análisis de los hechos, materialismo... », *BOB*, n.º 100, diciembre 1984.

historiografía como la primera obra que inaugura un nuevo género, el del estudio de la oposición¹⁸.

Por su parte, la virulencia que respira la reseña del *BOB* pone de manifiesto la importancia concedida al tratamiento de los sucesos de la actualidad debido a que no sólo constituía uno de los pilares de la información, sino que además permitía conocer el estado del movimiento opositor. Hay un claro interés por denunciar la tendencia extremista de la publicación, puesta de manifiesto en las vinculaciones de la editorial, las alusiones a los autores y en la utilización de las fuentes¹⁹.

La labor de recopilación de documentos queda reducida a una operación de fabricación que tendría como objetivo mostrar una visión del país en perpetuo caos, por lo que el *BOB* no duda en oponer esta imagen a la percibida por un frente común que estaría constituido por los propios españoles, entendido como un bloque monolítico, por instituciones de ámbito internacional sensibles al progreso económico del país, y evidentemente por los millones de turistas, convertidos en garantes de un orden supuestamente equiparable al de cualquier país democrático. Las acusaciones que conciernen tanto a los conceptores como a los destinatarios de la obra se recrean en una visión maniquea de la historia :

[...] ¿ qué visión nos da España hoy de nuestro país ? La de una nación en agitación permanente, dominio del despotismo y la arbitrariedad, donde los obreros hilvanan tremendas huelgas generales sin solución de continuidad, donde reinan el caos y la miseria... La situación política, social y económica de España es bien conocida hoy día no sólo por los españoles, sino por las visitas y estudios de numerosas comisiones sindicales, bancarias de organismos económicos y otras.

18. Manuel Tuñón de Lara, « Sobre la Historia de la oposición al franquismo : balance y perspectivas », in : J. Tusell, A. Alted., A. Mateos, *La oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*, Madrid, UNED, 1990, t. II., pág. 426.

19. Las relaciones con el editor italiano Einaudi sirven de argumento no sólo para insitir en el carácter opositor de la empresa sino, sobre todo, para homologar al régimen español con otras democracias europeas, al suponer que « la obra iba a tropezar con dificultades para su gestación en Francia », lo que se convierte en razón de peso para rechazar de lleno el carácter radical de la misma. En lo que concierne a la autoría, Fernández de Castro es incluido en el grupo de los « resentidos, de filiación política negativa », indicio suficiente para lamentar la parcialidad del trabajo. Si a estos iniciales inconvenientes se añade la procedencia de las fuentes, no es extraño que el *BOB* se refiera a « la baza comunista » para explicar la abundancia de materiales recopilados. En su descripción de la obra afirma : « es un conjunto de panfletos, poemas, octavillas clandestinas, crónicas difundidas por *Radio España Independiente*, alocuciones del Partido Comunista y de otros partidos y organizaciones, artículos periodísticos, documentos y pseudodocumentos », *BOB*, n.ºs 22-23, octubre-noviembre 1964.

*Aparte de que este caos, o –según otros– el orden carcelario, no podría pasar inadvertido a los millones de turistas que nos visitan, a menos de suponerlos a todos subnormales*²⁰.

El régimen sigue siendo impermeable a la crítica y en su necesidad de difundir la imagen de un país en vías de liberalización y el carácter orgánico de su democracia, cualquier ataque basado en la actualidad es concebido desde la maldad o desde la ignorancia. Por ello, a la hora de analizar el contenido, el tratamiento de los temas en *España hoy*, sean de política interior o exterior, es utilizado para hacer una defensa del franquismo y de sus instituciones, incluyendo a la Iglesia católica. Si en el ámbito internacional el *BOB* se regocija ante los innumerables logros, que recorrerían los méritos de la política del régimen en favor del mundo libre, su posicionamiento ante el Mercado Común, o la apuesta por el turismo entendido no sólo como fuente de riqueza sino como motor de la « desaparición real de nuestras fronteras », en el ámbito nacional, rechaza la politización de los conflictos laborales, critica la actuación del Partido Comunista de España e insiste en la división y fragmentación que caracteriza el panorama de la izquierda, interpretadas como elementos inherentes y causa principal de la todavía denominada « derrota roja »²¹.

Sin duda alguna, el arma que desarrolló con más eficacia el papel de contrainformación del Ministerio fue la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico* publicada en el seno de la editorial entre 1965 y 1979. La capacidad corrosiva de su primera serie no había pasado desapercibida a los servicios informativos del régimen²². De acuerdo con ese novedoso discurso en el que el elogio queda integrado como parte de la crítica, el *BOB* dedica una reseña a su primer número en el que destaca muy positivamente el aspecto externo de la revista, formato, tipografía, distribución formal, hasta el punto de afirmar que « rebasa los límites de lo correcto para convertirse en francamente excepcional »²³. Pero aquí termina toda valoración en estos términos porque en adelante asistimos a una sinfonía de adjetivos que reflejan muy gráficamente la poca estima hacia una revista cuyo contenido, marcado por una clara actitud crítica hacia el régimen, recorre aspectos de la actualidad política y económica, así como numerosas notas breves que incluyen temas culturales.

20. *Ibid.*

21. *Ibid.*

22. La primera serie incluye los seis primeros números de la revista publicados entre junio-julio de 1965 y abril-mayo de 1966.

23. *BOB*, n.ºs 33-34, septiembre-octubre 1965.

La presentación es considerada como « ejemplo de conceptismo trasnochado y, naturalmente, contradictorio », los dibujos de Cur son calificados de « pesadotes y facilones » y comparados a la propaganda barata de la Alemania nazi, mientras que los poemas de José Ángel Valente, tildado de « pobre poeta », son « malos, prosaicos, cansados ». En cuanto a los artículos, la valoración sigue siendo negativa, « todo muy flojo », una revista triste, « que nació con veinticinco años de cansancio » y en donde lo bueno aparece disperso « en la cansadísima maraña de tópicos y de insultos que privan a la nueva revista de todo valor intelectual »²⁴.

Además de los elogios basados en la legitimación económica del régimen, sólo los comentarios de algunos artículos escritos desde la izquierda y capaces de mantener una posición ideológica crítica en su propio seno reciben una buena acogida y dejan entrever otra de las directrices que pautan el discurso del *BOB*, esto es, el intento de apropiarse de un discurso ajeno para integrarlo en el suyo propio y continuar siendo portavoz de las ideas oficiales.

La malograda izquierda

En lo que respecta a la actuación histórica de la izquierda, las publicaciones de RI se inscriben en un intento de explicar el proceso revolucionario que compartió protagonismo con la Guerra Civil y en analizar la evolución del movimiento libertario desde inicios del siglo hasta mediados de los setenta. Los títulos recogidos por el *BOB* son *Revolución y contrarrevolución* en España de Joaquín Maurín, *Los problemas de la revolución española* de Andrés Nin y *El proceso contra el POUM* de Andrés Suárez, *Los olvidados. Los exiliados españoles en la Segunda Guerra Mundial* de Antonio Vilanova, *Les anarchistes espagnols et le pouvoir* de César M. Lorenzo, el suplemento de la revista *Cuadernos de Ruedo Ibérico*, *El Movimiento Libertario Español*, y *Crítica de la izquierda autoritaria en Cataluña 1967-1974* de Antonio Sala y Eduardo Durán.

24. Exceptuando los elogios para el de Manuel Martínez (pseudónimo de Santiago Roldán), del que se extraen citas para insistir en el éxito del Plan de Estabilización de 1959 y en los progresos operados en el marco económico, el resto no son sino objeto de juicios negativos para alargar la ya extensa lista de adjetivos: « su amargura y su falta de educación [...] bajísimo nivel humano » para Juan Triguero (pseudónimo de José M.^a Moreno Galván), « flojísima charla de café » de Jordi Blanc (pseudónimo de Manuel Castells), « el tópico a granel » para la nota de Ángel Olmo, « estúpida nota » de Iñaki Goiti (pseudónimo de Luciano Rincón), « aburridísima colaboración » de Luis Ramírez (pseudónimo de Luciano Rincón), *ibid.*

Aunque se puede percibir la presencia de varias plumas en la redacción de las reseñas del *BOB*, unas que acuerdan más importancia al resumen previo de la obra, mientras que otras integran las valoraciones conforme van presentando las ideas del libro, todas ellas responden a unas pautas comunes que podemos concretar en cuatro puntos.

En primer lugar, todo tipo de críticas dirigidas al Partido Comunista de España (PCE) son bienvenidas y se convierten sistemáticamente en aciertos de la obra comentada. Se trata de difundir un discurso aleccionador que tiene más fuerza en la medida en que ha sido formulado desde dentro de la propia izquierda. Lo que el *BOB* interpretaba como una muestra de fragilidad y de parcialidad cuando el objeto de la crítica era el régimen, se convierte en el valor del testimonio y en ocasiones incluso de la objetividad cuando el punto de mira es la trayectoria de la izquierda. Como consecuencia, los juicios más positivos de la totalidad de libros publicados por RI son curiosamente los dedicados a la izquierda. Casi todos ellos son calificados dignos de constituir una página de la historia de España y de contar con un cierto interés para la comprensión del siglo XX²⁵.

En segundo lugar y como consecuencia de lo anterior, la mayor parte de los fallos achacados a estas obras reposan en la falta de comprensión de la actuación de la derecha española y en su constante recurso a estereotipos. Una vez más la tarea del *BOB* tiene por objetivo mantener íntegra la imagen del régimen a través de la defensa de los sectores que le prestaron su apoyo, labor que no descuida aunque no responda al interés principal de la obra reseñada.

25. Una de las obras que es galardonada con más valoraciones positivas es la de Joaquín Maurín, pero podemos aportar diferentes citas que revelan la acogida del conjunto de estas publicaciones: «He aquí un libro imprescindible para el estudio del desarrollo de los movimientos obreros en España. [...] tenemos ante los ojos no una obra doctrinal, sino un denso y meditado libro de historia cargado de datos. [...] Resulta imposible enumerar con detalle las aportaciones de este libro a la Historia contemporánea española»; «[...] este libro, muy recomendable para *burgueses* e idealistas de la utopía»; «El libro es tremendamente aleccionador, ya que no procede de fuentes *capitalistas* o *reaccionarias*, sino de elementos revolucionarios muy cualificados»; «[...] este libro es una obra sumamente estimable y que, a pesar de sus defectos, supone una contribución importante a una página ignorada de la crónica española de nuestros días. Porque la verdad histórica se le impone al autor, a veces contra sus prejuicios estereotipados. Una impresionante ilustración gráfica avalora notablemente el libro, y una interesante orientación bibliográfica contribuye a sus méritos informativos. En suma, los historiadores de la España contemporánea cuentan con una base de partida sumamente estimable, y por supuesto, imprescindible como una de las escasísimas piedras angulares para la gran síntesis histórica». Se trata de los juicios a las obras de Joaquín Maurín, Andrés Nin, Andrés Suárez y Antonio Vilanova respectivamente, recogidas en *BOB*, n.ºs 67-68, julio-agosto 1968, págs. 21-22; *BOB*, n.ºs 91-92, marzo-abril 1974; *BOB*, n.ºs 101-102, enero-febrero 1975; y *BOB*, n.º 5, enero 1970.

En tercer lugar, el abordar la trayectoria de la izquierda permite acondicionar la historia para ponerla una vez más al servicio del franquismo. El trabajo de legitimación histórica se realiza en esta ocasión a través del propio discurso de la izquierda del que retoma citas para fines propios. Las vinculaciones del PCE con la URSS y sus responsabilidades en la Guerra Civil, la tragedia del exilio, o la fragilidad del movimiento anarquista son argumentos recurrentes que no se inscriben en la crítica interna sino que son utilizados para apuntalar el discurso oficial.

Por ello, lo que era valorado como falsedades del testigo denigrado que osaba desde la traición levantar críticas contra la derecha, adquiere aquí el valor del testimonio privilegiado y muy acertado para sacar a relucir las deficiencias de la izquierda y de su gran perdedor, el PCE. Así, refiriéndose al libro de Maurín podemos leer: « Las vicisitudes de los primeros directivos del Partido Comunista están descritas sin piedad pero con una objetividad que solamente puede dar la discrepancia razonada del más excepcional de los testigos de primera fila »²⁶.

Las citas adquieren un papel significativo en estas reseñas en las que las alusiones contra la actuación del PCE se hacen numerosas. No obstante, el interés a la hora de retomarlas es muy diferente al de los autores, ya que de lo que se trata es de insistir en las responsabilidades del partido en lo que a ideología y métodos se refiere, no ya en el seno de la izquierda sino en el marco del proceso histórico. La importancia adquirida por el partido en los años treinta se convierte en argumento ideal para comprender la dependencia del PCE « respecto a sus amos y proveedores de Moscú », y en consecuencia, el peligro comunista, « la hegemonía estalinista », ante la que justificar el siempre glorioso alzamiento²⁷.

El otro gran perdedor de la oleada crítica es el movimiento libertario que se intenta reducir a un hecho arqueológico, precisamente el temor que la editorial RI quería evitar con la publicación de su suplemento *El Movimiento Libertario Español*. Se insiste en la consideración del fenómeno como algo pasado, sin logros, sin ninguna vigencia y ningún porvenir. Las palabras que el *BOB* le concede son las siguientes: « fenómeno muy interesante, mezcla de utopía y de crimen, con tremendos altibajos en su evolución, movimiento acéfalo, sin elites directivas »²⁸. Fragilidad que encontramos de nuevo con motivo de la

26. *BOB*, n.ºs 67-68, julio-agosto 1968, pág. 22.

27. Las palabras entrecomilladas pertenecen a la reseña del libro de Joaquín Maurín. *BOB*, n.ºs 67-68, julio-agosto 1968, pág. 22. Pero se repiten en otras, por ejemplo en la del libro de Andrés Suárez: « El Partido Comunista de España fue el instrumento visible y activísimo de la intervención soviética. No era ni reformista ni revolucionario: limitábase a aplicar al pie de la letra la línea de conducta que le dictaba Moscú », *BOB*, n.ºs 101-102, enero-febrero 1975.

28. *BOB*, n.ºs 89-90, enero-febrero 1974.

reseña del libro de César Lorenzo en la que curiosamente el redactor utiliza citas de las obras de Brenan o Trotski, también publicadas por RI, para argumentar la tragedia utópica del anarquismo y poner en evidencia las escasas posibilidades del anarcosindicalismo ante la carencia de programa revolucionario y su incomprensión del papel del partido ²⁹.

En cuarto y último lugar, el recurso a algunas comparaciones con respecto a la situación política del momento, lo que confirma la visión maniquea y reductora de la historia que se quiere difundir. La apropiación del discurso de la oposición en beneficio de los intereses oficiales tiene una finalidad última que es servir de ejemplo aleccionador para el presente. Si los análisis históricos eran sistemáticamente sometidos a las directrices del Ministerio, la acogida de las críticas formuladas en el seno de la izquierda debían servir para demostrar su propia inviabilidad ideológica y sus escasas perspectivas de futuro.

No se trataba de entrar en un análisis detallado de la situación de la izquierda en la década de los setenta, sino de transmitir un mensaje claramente contrario a toda iniciativa política. Presentar un panorama de la oposición caracterizado por la fragmentación, la manipulación y la reticencia era el primer paso de un discurso que tenía como finalidad desanimar ante cualquier tentativa de participación política y aniquilar toda creencia en una posible práctica revolucionaria.

Conclusión

El *Boletín de Orientación Bibliográfica* (1963-1976) dependiente del Ministerio de Información y Turismo, de frecuencia mensual y de difusión restringida, pretendía recoger comentarios sobre todo tipo de obras que tuvieran una relación o pudieran ser de interés para España. Entre todas ellas, las reseñas dedicadas a libros publicados por la editorial parisina Ruedo ibérico (1961-1982), que arrancan con el análisis de la Guerra Civil y recorren todo el período franquista, permiten establecer una serie de directrices y líneas de estudio, reflejo del discurso que desde las instancias oficiales se pretendía difundir.

Se vislumbra una actitud generalizada por parte de los redactores del *BOB* que pone de manifiesto una visión maniquea de la historia: si la obra comentada tenía como destinatario de la crítica al régimen se produce un juicio feroz que queda expresado en el cuestionamiento de

29. Las reseñas de Brenan por *El laberinto español* y de Trotski por *Escritos sobre España*, *BOB*, n.ºs 11-12, págs. 23-24 y n.ºs 107-108, págs. 21-28, respectivamente.

toda objetividad y en la acusación de partidismo, mientras que si se trataba de una obra crítica con respecto al papel de la izquierda, se lleva a cabo una reapropiación del discurso basada en la ratificación e insistencia en los errores cometidos.

Firmes acusaciones de parcialidad, de deformación de los hechos, de intoxicación informativa y de utilización de métodos de propaganda comunista revelan la dificultad en aceptar cualquier crítica dirigida contra el régimen. Por el contrario, condescendencia, aceptación de las fuentes testimoniales y buena acogida de las tesis propuestas son las pautas que caracterizan aquellos comentarios de libros cuyo objeto de estudio no es el franquismo, sino la trayectoria de la izquierda. La crítica interna de los grupos de oposición ofrece un discurso que no es desaprovechado sino más bien reapropiado para servir a los fines de legitimación propios del discurso oficial.

En todos los casos, las diferentes reseñas analizadas incluyen siempre algún aspecto positivo de la obra comentada que, si bien no la rescata de la en ocasiones feroz crítica, sí constituye una expresión de ese espíritu aperturista con el que el nuevo Ministerio deseaba identificarse. Además, aunque el pasado se configura en una gran sombra que envuelve la totalidad de las obras comentadas, los efectos de ese discurso se quieren actuales, aleccionadores y eficaces en su tarea de continuar forjando un pensamiento único, germen de la herencia cultural del franquismo y garantía de su continuidad.

Listado de libros de Ruedo ibérico reseñados por el Boletín de Orientación Bibliográfica

Colección España contemporánea

Brenan, Gerald, *El laberinto español. Antecedentes sociales y políticos de la Guerra Civil*, BOB n.ºs 11-12, noviembre-diciembre 1963, págs. 23-24.

Colodny, Robert G., *El asedio de Madrid* (ed. inglesa), BOB n.º 46, octubre 1966, págs. 9-15.

García Venero, Maximiano, *La Falange en la guerra de España: La unificación y Hedilla*; Southworth, Herbert R., *Antifalange. Estudio crítico de Falange en la guerra de España de M. García Venero*. Parte I en BOB n.º 81, septiembre 1969, págs. 37-58 y parte II en BOB n.ºs 83-84, noviembre-diciembre 1969, págs. 43-67.

Gallo, Max, *Historia de la España franquista*, BOB n.ºs 111-112, noviembre-diciembre 1975.

- Georgel Jacques, *El franquismo. Historia y balance*, BOB n.ºs 109-110, septiembre-octubre 1975, págs. 11-19, repetido en BOB n.ºs 111-112, noviembre-diciembre 1975, págs. 57-65.
- Gibson, Ian, *La represión nacionalista de Granada de 1936. La muerte de García Lorca*, BOB n.ºs 107-108, julio-agosto 1975, págs. 5-11.
- Koltsov, Mijail, *Diario de la guerra de España*, BOB n.º 30, julio-agosto 1965, págs. 9-12.
- Lorenzo, César M., *Los anarquistas y el poder* (ed. francesa), BOB n.ºs 89-90, enero-febrero 1974, págs. 47-51.
- Payne, Stanley G., *Falange. Historia del fascismo español*, BOB n.ºs 44-45, agosto-septiembre 1966, págs. 21-30.
- Southworth, Herbert R., *La destrucción de Guernica. Periodismo, diplomacia, propaganda e historia*, BOB n.ºs 113-114, enero-febrero 1976, págs. 29-37.
- Thomas, Hugh, *Historia de la Guerra Civil española* (edición inglesa), BOB n.ºs 37-38, enero-febrero 1966, págs. 9-19.
- Vilanova, Antonio, *Los olvidados. Los exiliados españoles en la Segunda Guerra Mundial*, BOB n.º 85, enero 1970, págs. 9-16.

Colección España Contemporánea. Serie menor

- Fernández de Castro, Ignacio, *La demagogia de los hechos*, BOB n.º 30, julio-agosto 1965, págs. 16-21.
- Jackson, Gabriel, *Breve historia de la Guerra Civil española* (edición inglesa), BOB n.ºs 93-94, págs. 5-15. Respuestas de G. Jackson al BOB, n.º 100, diciembre 1974, págs. 7-29.
- Jackson, Gabriel, *El pequeño libro pardo del General*, BOB n.ºs 111-112, noviembre-diciembre 1975, págs. 95-98.
- Martín, Miguel, *El colonialismo español en Marruecos*, BOB n.ºs 109-110, septiembre-octubre 1975, págs. 5-10.
- Quintanilla, Luis, *Los rehenes del Alcázar de Toledo. Contribución a la historia de la Guerra Civil española*, BOB n.º 60, diciembre 1967, págs. 27-31.
- Ramírez, Luis, *Nuestros primeros 25 años*, BOB n.º 39, marzo 1966, págs. 27-29.
- Ramírez, Luis, *Francisco Franco. Historia de un mesianismo*, BOB n.º 29, págs. 14-16, repetido en BOB n.ºs 111-112, noviembre-diciembre 1975, págs. 9-11.
- Southworth, Herbert R., *El mito de la cruzada. Crítica bibliográfica*, BOB n.ºs 25-26, enero-febrero 1965, págs. 9-13 y BOB n.ºs 35-36, noviembre-diciembre, 1965, págs. 13-16.

Otros libros sobre España

España hoy, BOB n.ºs 22-23, octubre-noviembre 1964, págs. 9-17.

Maurín, Joaquín, *Revolución y contrarrevolución en España*, BOB n.ºs 67-68, julio-agosto 1968, págs. 21-23.

Sáez Alba, A., *La otra « cosa nostra » : La Asociación Católico-Nacional de Propagandistas y el caso de El Correo de Andalucía*, BOB n.º 100, diciembre 1974, págs. 31-34.

Sala, Antonio ; Durán, Eduardo, *Crítica de la izquierda autoritaria en Cataluña, 1967-1974*, BOB n.ºs 107-108, julio-agosto 1975, págs. 33-44.

Suárez, Andrés, *Un episodio de la revolución española : El proceso contra el POUM*, BOB n.ºs 101-102, enero-febrero 1975, págs. 67-71.

Biblioteca de cultura socialista

Nin, Andrés, *Los problemas de la revolución española*, BOB n.ºs 91-92, marzo-abril 1974, págs. 19-24.

Trotsky, León, *Escritos sobre España*, BOB n.ºs 107-108, julio-agosto 1975, págs. 21-28.

Mundo contemporáneo

Álvarez del Vayo, Julio, *China vence*, BOB n.ºs 44-45, agosto-septiembre 1966, págs. 88-89.

Distribución o coedición

Calvo Serer, Rafael, *La dictadura de los franquistas. El « affaire del Madrid » y el futuro político*, BOB n.ºs 113-114, enero-febrero 1976, págs. 39-49.

Novela, teatro, poesía

Domingo, Xavier, *Antología de la poesía erótica española*, BOB n.ºs 107-108, julio-agosto 1975, págs. 53-55.

Domingo, Xavier, *El dinero del Opus es nuestro. Esperpento ibérico ejemplar*, BOB n.ºs 107-108, julio-agosto 1975, págs. 56-57.

Rincón, Luciano, *Mañana*, BOB n.º 69, septiembre 1968, págs. 23-30

Revista Cuadernos de Ruedo Ibérico

CRI n.º 1, BOB n.ºs 33-34, septiembre-octubre 1965, págs. 40-42.

Suplemento *El Movimiento Libertario Español*, BOB n.ºs 98-99, octubre-noviembre 1974, págs. 43-46.